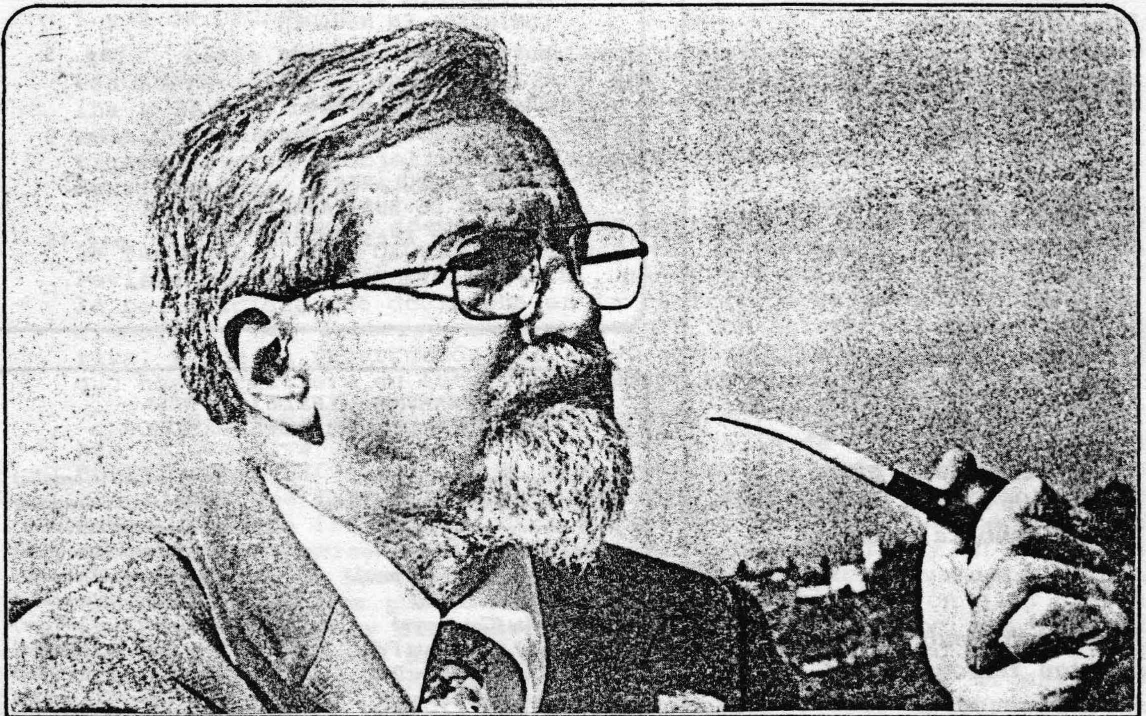
UFO PRESS



DR. J. ALLEN HYNEK LIDER DE LA UFOLOGIA CIENTIFICA

14

UFO PRESS
PUBLICACION TRIMESTRAL

Editada y distribuida por C.I.U.
Dirección postal
CIU-UFO PRESS
Yerbal 2321, piso 6
1406 Capital Federal
República Argentina

OCTUBRE 1982
AÑO V NUMERO 14

SUMARIO

EDITORIAL

Tras un paréntesis de más de dos años, nuevamente llega a sus manos nuestra publicación UFO PRESS. ¿Por qué ese paréntesis? ?Por qué editamos nuevamente UFO PRESS?... Esas son preguntas a las cuales, necesariamente, debemos responder.

A principios de 1981 una idea fue poco a poco tomando forma: la unificación de esfuerzos investigativos y editoriales de varios grupos (SIU, SAUFOR, BU , entre otros) a los efectos de capear el temporal económico que se veía venir. Esa idea fue creciendo y, en la práctica, tuvo visos de concreción con la publicación de los números 1 y 2 de UFOLOGIA.

Demás está decir que habíamos depositado grandes esperanzas en esa nueva idea, ya que UFOLOGIA y por ende el grupo que la sostenía, iba a ser el resultado de la labor conjunta de varios grupos de investigación ufológica que comulgaban de un mismo objetivo: la investigación seria y objetiva del fenómeno de los objetos voladores no identificados.

Entendíamos, además, que los lectores de las publicaciones que se fusionaban en UFOLOGIA se iban a ver beneficiados, al recibir una revista con mejor y más material, mejor presentación y respetuosa de la periodicidad que declaraba en la retiración de tapa. Creíamos asimismo, que sus lectores iban a recibir con agrado esa nueva alternativa, y que la repercusión del nuevo medio informativo iba a ser tal que nos permitiera su auto financiación en el corto plazo.

Sin embargo, la realidad fue otra muy distinta. Si bien la línea informativa de UFOLOGIA era idéntica a la de UFO PRESS, o a la de BOLETIN UFOLOGICO (por citar dos ejemplos), y eran sus responsables los mismos que los de aquellas revistas, una gran mayoría de los lectores nos hizo llegar opiniones adversas a la nueva publicación, fundamentadas especialmente en el contenido de sus notas y en la calidad de su redacción. Las críticas no se limitaron exclusivamente al contenido de la nueva publicación, sino que se extendieron a su presentación, impresión y diagramación. En suma: UFOLOGIA no fue recibida con agrado, lo cual exigió que hiciéramos un replanteo de la situación, replanteo que nos llevo a evaluar (a nivel de la organización que presido), la posibilidad de continuar editando nuestra publicación trimestral UFO PRESS.

Esa fue, finalmente, la posición que decidimos adoptar y nuestra idea era de la retomar la publicación de UFO PRESS a partir del último trimestre de 1981, más precisamente en el mes de octubre.

Sin embargo, la situación económica imperante, sumada a problemas personales de los integrantes de CIU y al conflicto del Atlántico Sur, hicieron que se retrasara considerablemente la edición del número 14 de UFO PRESS.

Pero, todo ello ya forma parte del pasado. Lo cierto y lo valedero es que hoy llegamos nuevamente a sus manos, con la misma ilusión y los mismos objetivos de hace mas de 5 años, cuando veía la luz el número 1 de nuestra publicación.

Creemos que no vale la pena reiterar que en esta difícil tarea de difundir la realidad del fenómeno OVNI, antepondremos la objetividad a la primicia, la seriedad al sensacionalismo y la ciencia a la charlatanería... Nuestros lectores tienen sobradas pruebas de estos acertos.

Nada de todo lo bueno de nuestra publicación cambiará, aunque por supuesto nos proponemos pulir sus defectos y mejorar día a día en lo que hace a su presentación.

En lo que hace a su periodicidad, intentaremos que la misma obedezca a las pautas de una publicación trimestral, con entregas en los meses de enero, abril, julio y octubre de cada año, aunque justo es reconocerlo esa sea una arto meta difícil de alcanzar, teniendo en cuenta que esta publicación es el resultado del quehacer marginal de un reducido grupo de personas.

En lo que respecta a su distribución, esta será gratuita entre nuestros antiguos suscriptores, en tanto y en cuanto quienes formamos la COMISION DE INVESTIGACIONES UFOLOGICAS podamos mantener su edición dentro de límites aceptables. En la medida que la publicación crezca, tanto en tamaño como en cantidad de ejemplares, pediremos a nuestros lectores una mínima colaboración para financiar su edición.

Esta es la explicación que ustedes merecían. Ha quedado claro, considero, el porqué de nuestro prolongado silencio. Ahora sólo me resta desear que el contenido de estas páginas satisfaga todas las espectativas de aquellos que siempre siguieron nuestro trabajo y que, en los malos momentos, supieron hacernos llegar su inapreciable palabra de aliento.

Guillermo Carlos Roncoroni
Director CIU-UFOPRESS



MISTERIOSOS FENOMENOS LUMINOSOS EN NEUQUEN

por Oscar Adolfo Uriondo

Durante el año 1968, se produjo en la Argentina una de las más importantes oleadas OVNI del hemisferio meridional, la cual alcanzó su clímax en el período invernal, en los meses de julio y agosto, principalmente. Esta excepcional actividad tuvo una amplísima resonancia periodística, hasta el punto que bien pudo llegar a sospecharse que el inusitado aumento en la generación de informes se debía solamente a un fenónemo de índole sociológica, desencadenado y sostenido luego por los medios de prensa, sin correlato objetivo alguno.

Sin embargo, se ignoraba entonces que varios meses antes, a comienzos del año 1968, había tenido lugar una verdadera micro-oleada, cuya existencia sólo fue conocida en algunos medios castrenses. Testigos de esta nutrida serie de avistamientos, inéditos en su totalidad, fueron miembros de la Gendarmería Nacional (un cuerpo militar para la vigilancia de las fronteras), cuyos informes de carácter oficial, elevados a sus superiores jerárquicos constituyen hoy una valiosa fuente documental*. Los incidentes aludidos ocurrieron en el extremo nordoccidental de la provincia de Neuquén, en una zona montañosa, con terreno abrupto y en parte inaccesible.

Avistamientos tipo I en Pichi Neuquén

El 28 de diciembre de 1967, a las 20:00, una potente luz de color blanco sobrevoló el edificio donde tiene su sede la Sección Pichi Neuquén, de la Gendarmería, para asentarse luego en la parte media del cerro, distante unos 3 ó 4 kilómetros, en dirección al sud-oeste. En el momento de la aparición del fenómeno se hallaban presentes el subalférez Carlos Rodolfo Michaux, el sargento ayudante Manuel José Ramos, el sargento Oscar M. Aguilera, el cabo primero Gualberto Ginez, los cabos Angel Gutiérrez y Antonio Lorenzatto y el gendarme Gregorio Riquelme.

En los días subsiguientes un fenómeno luminoso similar se manifestó en la misma zona, variando su horario de aparición entre las 22 y 22:55. En estos casos, el color de su luminosidad se modificaba, pasando del rojo intenso hasta llegar al blanco.

Casi un mes después, el 23 de enero, a las 22:30, el personal de la misma Subunidad fue testigo de otro fenómeno de extrañas características. Esta vez las manifestaciones lumínicas fueron percibidas también por el comandante principal Juan B. Farías, el cabo primero Carlos B. Leguiza y el gendarme Ramón N. Penros.

Las descripciones coinciden en lo fundamental: una luminosidad desconocida, visualizada como un resplandor potente, de gran tamaño y tonalidades cambiantes, inmóvil al pie del cerro El Funicular, localizado a unos 3.000 ó 4.000 metros de las instalaciones de la Sección Pichi Neuquén. Al efectuarse disparos al aire con la intención de provocar alguna reacción por parte del fenómeno, éste desapareció, surgiendo en el sitio donde se encontraba y por brevísimos instantes una luz rojiza.

Uno de los espectadores, el sargento ayudante Ramos, informó que en la noche siguiente se repitió el fenómeno y que con anterioridad, había observado resplandores semejantes en 15 ó 20 oportunidades, desde diciembre de 1967, sobre el cerro mencionado y otros de la zona. En una ocasión, por la noche, una bola rojiza incandescente se desplazó a gran velocidad y baja altura sobre el cuartel, deslumbrando a los testigos y dejando

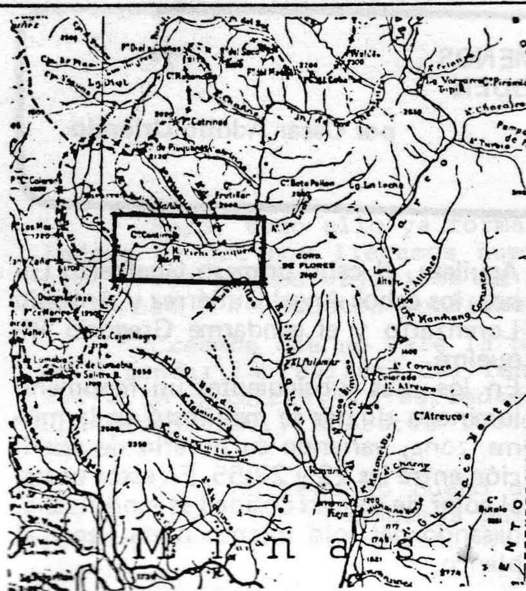


Gráfico n.º 1
En recuadro, la zona adyacente al destacamento Pichi Nauquén, de la Gendarmería Nacional Argentina, donde ocurrieron las apariciones de OVNIS en el lapso de Diciembre 1967 a Enero de 1968.

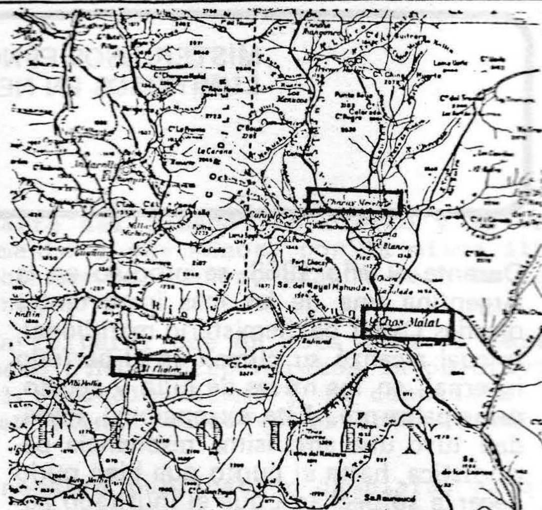


Gráfico n.º 2
En recuadro, las áreas donde tuvieron lugar los principales avistajes de OVNIS en los meses de Mayo, Julio, Agosto y Septiembre de 1968, en la provincia de Neuquén.

una trayectoria llameante, para posarse aparentemente en la ladera del cerro antes referido.
Coincidentemente, el mismo 23 de enero, a las 00:45, a unos 140 kilómetros más al sur de Pichi Neuquén, en las Termas de Copahue, un objeto luminoso no identificado fue avistado por un grupo de personas, entre las que se encontraban varios miembros del Ejército argentino. El objeto se asentó en una cumbre próxima a esa localidad y allí permaneció durante 3 horas, para alejarse por fin a gran velocidad y emitir ningún ruido. En el lugar del aterrizaje, una inspección posterior comprobó que las malezas en un amplio diámetro de 180 metros. La noticia fue publicada por la prensa argentina, entre ellos LA VOZ DEL INTERIOR, de Córdoba y LA RAZON, de Buenos Aires.
Los fenómenos antes descritos sucedieron casi siempre durante la noche; sin embargo, algunos de ellos tuvieron lugar en horas tempranas, con luz natural. Por ejemplo, el 30 de enero, a las 17:00, el sargento primero Juan de la Cruz Gómez, que se hallaba en la puerta principal de acceso a la Subunidad de Pichi Neuquén, vio, posado sobre la ladera del cerro Las Yeguas —a unos 3 kilómetros de distancia— un extraño fenómeno luminoso, de conformación circular, de un metro de diámetro, y color amarillo anaranjado. Su reflejo sobresalía a la luz solar. La duración del avistaje fue de 30 segundos aproximadamente, y su desaparición se produjo en el mismo sitio y en forma instantánea.

OVNIS en Chos Malal

En los meses siguientes, las presentaciones de objetos luminosos continuaron en otras zonas de la provincia de Neuquén, en las proximidades de la localidad de Chos Malal.
El 19 de mayo, el sargento primero Félix Alberto Fernández, de la Sección El Cholar, de la Gendarmería, observó por una ventana del cuartel, una luz potente que surgió en el horizonte nordeste. Se desplazaba hacia el oeste, aumentando su tamaño a medida que se acercaba al testigo, hasta alcanzar un diámetro aparente de 30 centímetros. Se trataba de un ob-

¡eto de forma circular, que irradiaba una luz intensa de color azul vivo, a la vez que desprendía por su parte posterior una estela luminosa del mismo color. No emitía sonido alguno y seguía una trayectoria de vuelo bastante regular en la dirección antes citada. Finalmente se perdió detrás de los cerros que circundan la localidad. Dada la rapidez con que sucediera el incidente, el sargento Fernández no tuvo tiempo de llamar al resto del personal para que pudieran ver el fenómeno.

La noche del 17 al 18 de julio, a las 00:15 aproximadamente, vecinos de Chos Malal, avistaron tres objetos no identificados, con cielo totalmente despejado, y efectuaron la correspondiente denuncia a las autoridades de la Gendarmería, en este caso al Comandante principal Juan B. Farías.

Juan José Olivero (hijo) —bancario—, su esposa Olga Isabel Schouabs de Olibero y Calisio Brizzi —comerciante— regresaban en automóvil por la ruta nacional 40, desde Zapala y al cruzar el puente sobre el río Neuquén, en el acceso de Chos Malal, observaron los OVNIS inmóviles en dirección sudoeste, a 40°/50° sobre el horizonte. Los mismos estaban alineados horizontalmente y cada uno de ellos podía apreciarse como un disco luminoso de tamaño aparente igual a la mitad de la luna llena, de color rojizo, sin variaciones ni aureolas. Los testigos permanecieron entre 20 a 30 minutos en el sitio referido y luego prosiguieron viaje sin que en ese lapso los OVNIS se movieran.

Ya en el mes de agosto, ocurrió otro avistamiento, comunicado en detalle por una comisión de la Gendarmería, que regresaba desde la Sección Las Ovejas a Chos Malal, en el jeep CN 1398, de la repartición. El hecho tuvo lugar en las inmediaciones del paraje llamado Chacay Melehue y la patrulla militar estaba integrada por el sargento primero Luis María Elizaincin, el cabo mecánico motorista Dionisio García y el gendarme Sixto F. Mendoza.

El fenómeno fue percibido en primera instancia por el conductor cabo García, quien detuvo el vehículo señalando a sus acompañantes el lugar donde se hallaba el objeto. El jefe de la comisión, sargento primero Elizaincin, ordenó que se apagaran las luces del jeep y de este modo el personal pudo apreciar con claridad a unos 800 o 1000 metros de distancia, sobre el contorno de un cerro y con cielo límpido y estrellado, un elemento luminoso de color rojizo. Se desplazaba alternativamente de izquierda a derecha y de arriba hacia abajo, ocultándose en dos o tres oportunidades detrás del cerro mencionado. Por fin volando a gran velocidad, el objeto desapareció hacia el sudeste.

Se trataba de un objeto ovoide, con protuberancia en la parte superior, como un sombrero hongo, de tamaño aproximado a un cuarto de la luna llena y que despedía una luz brillante, de color rojizo y con destellos en la porción inferior. El fenómeno difería ostensiblemente de las estrellas muy visibles a esa hora, tanto en color, como en tamaño, movimientos, etc. La observación se prolongó durante 8 minutos, controlados por reloj, desde las 20:07 a las 20:15.

Probables efectos electromagnéticos

De la serie de casos informados por la Gendarmería, hay dos que parecen involucrar efectos de índole electromagnética. El primero de ellos sucedió el 16 de julio de 1968, a las 00:15, en el paraje denominado Los Menucos, ubicado sobre la ruta provincial 101, tramo Andacollo-Chos Malal. Una comisión de la Gendarmería regresaba en un jeep desde Las Ovejas, cuando divisaron un objeto luminoso que cruzó el camino por delante del automotor (a unos 500 metros de distancia y con altura angular de 40°/45°). Se desplazaba muy lentamente, detenida por instantes y continuó luego en descenso vertical, hasta ocultarse tras de un accidente del terreno, cercano a los observadores. La comisión estaba constituida por el alférez Néstor Arturo Palacios, los sargentos David Acosta y Heriberto Segundo Muñoz, el cabo primero Ignacio Castillo y el cabo mecánico motorista Dionisio García.

El OVNI tenía forma alargada, con mayor ancho en su parte anterior, un tamaño aproximado de dos metros y color celeste cristalino, sin variaciones. No producía aureola ni dejaba estela a su paso.

En el momento de la aparición del fenómeno, el vehículo de los gendarmes perdió potencia de manera ostensible y avanzó dificultosamente en primera velocidad sobre una pendiente, que de habitual se recorre con facilidad en segunda velocidad. Esta anormalidad fue advertida por el conductor del jeep y el personal restante.

Durante el avistaje nevaba y llovía con regular intensidad, circunstancias que sumadas a lo abrupto del terreno circundante y la escasa visibilidad imposibilitaron en la oportunidad la búsqueda de probables rastros. La duración de esta observación fue de 20 a 40 segundos aproximadamente.

El último informe oficial respecto de la aparición de OVNIS en la zona neuquina, data del 6 de setiembre del mismo año, se refiere a un avistamiento ocurrido en la madrugada del día anterior y también describe un efecto electromagnético.

A las 03:45 de esa fecha, el gendarme Jesús P. Videla estaba en la puerta de entrada de la unidd (Escuadrón 30, Chos Malal) desempeñándose como jefe de guardia. En tales circunstancias avistó sobre la cúspide del cerro denominado de La Virgen, una luz de tamaño mayor al de una estrella de primera magnitud y cuyo color variaba del rojo al anaranjado y por breves instantes plateados. El nombrado Videla, que se hallaba acompañado por el gendarme José María Ayola, estimó que la distancia del fenómeno sería de unos cinco kilómetros aproximadamente. Durante dos horas y cuarente y cinco minutos de observación, se notó un suave movimiento de translación de derecha a izquierda, para regresar a su punto de origen, desapareciendo por fin detrás del citado cerro. Al destellar, el objeto modificaba su forma redonda por ovoidal. Un hecho curioso advertido por ambos testigos fue que, en coincidencia con la aparición del OVNI, la intensidad de la luz eléctrica del recinto de guardia varió repetidas veces, aumentando y disminuyendo su voltaje.

* Expresamos aquí nuestro reconocimiento al licenciado Antonio N. Baragiola, uno de los más serios y eficientes investigadores ufológicos de nuestro país, autor de la primera tesis universitaria sobre OVNIS presentada en la Argentina, quien nos remitiera hace ya unos años la serie de informes que ahora damos a conocer. Dado el tiempo transcurrido desde los sucesos relatados, consideramos que no existen hoy impedimentos válidos para su publicación.

A NUESTROS LECTORES

Como ya hemos indicado en números anteriores, estamos muy interesados en obtener del amigo lector aquellas noticias referentes al tema OVNI difundidas a través de los diversos diarios y publicaciones provinciales, preferentemente observaciones locales, con el fin de mantener al día nuestro archivo. Para ello solicitamos nos envíen originales, fotocopias, copias a mano o mecanografiadas, lo que les resulte más sencillo, de las citadas noticias.

Esta es una labor que únicamente el lector, desde su lugar de residencia, puede realizar de forma perfecta. La noticia de prensa relacionada con una observación es para nosotros el punto de partida de una amplia investigación del caso, y de ello se beneficia no sólo el archivo sino también todos los interesados en este tema.

DR. J. ALLEN HYNEK

El Hombre, el Científico, el Ufólogo

por Guillermo Carlos Roncoroni

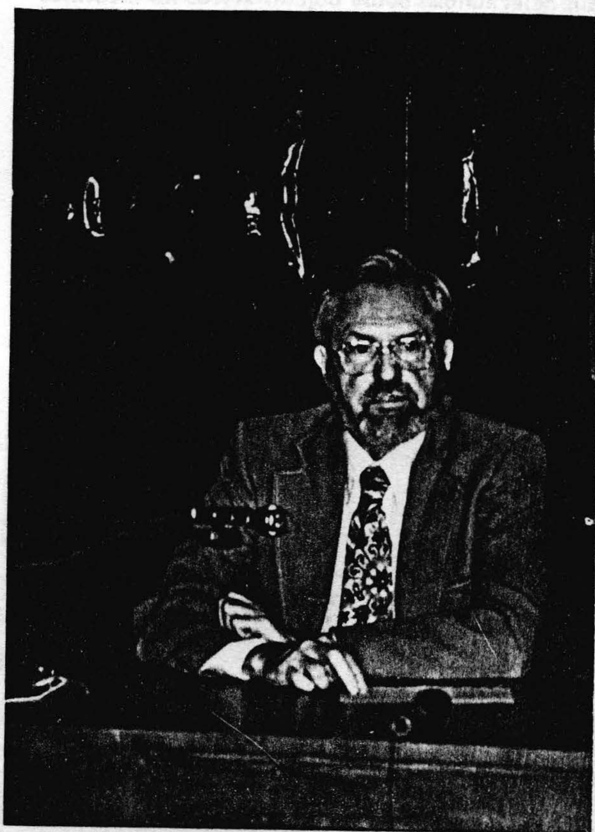
Se hace sumamente difícil escribir sobre una personalidad conocida por la opinión pública, y especialmente por el mundillo de la ufología. Es casi imposible evitar caer en lugares y definiciones comunes y demanda un esfuerzo titánico lograr redactar una nota original, especialmente cuando sobre esa personalidad se han escrito decenas de notas y reportajes.

No es mi objetivo la originalidad, ni descubrir nuevas facetas de la personalidad de un individuo, sino compartir con ustedes las impresiones y las vivencias surgidas de haber sostenido largas horas de charlas con quien (y en esto no puede admitirse discusión alguna) merece largamente ser considerado como el número uno de la ufología científica. Me refiero, obviamente, al Dr. J. Allen Hynek.

Invitado por el grupo FAECE de Argentina, el Dr. J. Allen Hynek viajó a nuestro país a los efectos de participar en un congreso llevado a cabo en la ciudad de Mendoza. La sola presencia de Hynek convocó la asistencia a esa reunión de varios grupos e investigadores enrolados en la escuela racionalista de la investigación ufológica, que de otra manera difícilmente habrían concurrido al citado congreso. Ese simple hecho, casi anecdótico, habla de por sí del respeto que todos los que investigamos seriamente el fenómeno de los No Identificados profesamos por un hombre, un científico y un ufólogo como el Dr. Hynek.

Fue en Mendoza donde comenzamos a valorar la dimensión humana del Dr. Hynek. Sus ponencias, de un nivel superlativo, se destacaron nítidamente dentro de un maremagnum de mensajes místicos, supuestos contactos y dioses extraterrestres. Algo así como un faro en las tinieblas...

Durante el congreso Hynek fue el polo de atracción, y asumió esa posición con entereza y simpatía, mostrándose en todo momento dispuesto al diálogo y a evacuar todo tipo de cuestionamiento, sin abandonar en ningún momento su posición de hombre de ciencia.



Posteriormente, y a expensas de nuestra iniciativa, Hynek visitó Buenos Aires por espacio de 72 horas. Allí fue cuando, compartiendo intensamente ese pequeño espacio de tiempo, le conocimos en toda su dimensión.

El objetivo de Hynek, en su visita a Argentina, fue el de tomar contacto con los grupos que se interesan por una aproximación científica al controvertido tema de los objetos voladores no identificados, en un esfuerzo por sentar las bases de una activa y recíproca colaboración para con el Center for UFO Studies, en vistas a la organización de un grupo internacional de investigación.

Durante su estadía en Buenos Aires, visitamos con Hynek la sede de la Comisión Nacional de Investigaciones Espaciales, dependiente de la Fuerza Aérea Argentina, donde sostuvimos una larga y fructífera entrevista con el Capitán Lima y el Comodoro Niotti, a cargo de la oficina de recopilación e investigación de denuncias sobre objetos aéreos no identificados, que la citada Comisión instituyó a principios de 1980.

Posteriormente, fue organizada una reunión de investigadores, a la cual concurrieron Alejandro Agostinelli (CEFANC), Oscar Uriondo (CEU), Alberto Zurlo, Rubén Morales, Alan March, Elba Acosta, Emilio Caldevilla y quien esto escribe (todos ellos miembros de la Comisión de Investigaciones Ufológicas). La citada reunión sirvió para que el Dr. Hynek se interiorizara de los principales aspectos de las manifestaciones fenoménicas en Argentina en relación con la actividad de los No Identificados en los Estados Unidos de América, los problemas que afrontamos en Argentina quienes nos hemos volcado irreversiblemente hacia la investigación científica del fenómeno OVNI, y se fijaran las pautas del futuro intercambio de información con el CUFOS. El aspecto metodológico no fue descuidado, así como tampoco la necesidad de un accionar destinado a neutralizar la mala imagen que dan al fenómeno el accionar de grupos místicos e investigadores desentrenados, generalmente ávidos de publicidad y dinero.

A lo largo de esa reunión conjunta, y muchas otras personales, innumerables fueron las ideas y conocimientos que Hynek nos comunicó. No es tarea fácil sintetizarlas en el pequeño espacio de esta nota, pero intentaré extractar aquellas que, a mi juicio, marcan la personalidad del científico y del ufólogo, y nos señalan el camino por el cual debemos dirigir nuestros esfuerzos en pos de desentrañar la naturaleza y el origen del fenómeno OVNI. Esas ideas y opiniones no se volcarán aquí bajo la forma de una entrevista, ya que como tal jamás existió una entrevista, sino charlas e intercambio de opiniones sobre el fenómeno OVNI. Esas ideas, opiniones y definiciones han sido agrupadas para una mejor comprensión.

Sobre el fenómeno OVNI

"Yo nunca hablo de OVNI, a secas, sino de fenómeno OVNI. El fenómeno OVNI está conformado por el contenido probado y controlado de los informes emanados de individuos que declaran haber visto algo, una luz, un objeto, algo fuera de lo común. Pero recalco lo de probado y controlado, pues estamos ante un informe de OVNI solamente cuando individuos idóneos lo han analizado exhaustivamente sin haber hallado una explicación plausible".

Sobre la naturaleza del fenómeno OVNI

"El fenómeno OVNI es, en cierto modo, un fenómeno 'privado'. Sean lo que sean, los OVNI parecen poder actuar simultáneamente como cuerpos físicos y no físicos. Pero, ¿es esta dualidad algo privativo de los OVNI? En la física nos hemos tenido que acostumbrar a la naturaleza dual de la luz, que bien puede observarse como un movimiento de ondas pero que también se puede comportar como si fueran partículas, corpúsculos. Si esa naturaleza dual es aceptada en el caso de la luz, ¿por qué descartar que algo similar ocurra con la naturaleza del fenómeno OVNI?"

Sobre la realidad del fenómeno OVNI

"Hace ya algunos años el ufólogo francés Aimé Michel llamó al fenómeno OVNI 'el festival del absurdo', pero yo sé que en su fuero íntimo (y en el de todo aquel que haya estudiado el tema seriamente y sin preconceptos) no hay ni sombra de duda respecto de



la realidad del fenómeno de los OVNI".

Los aspectos paranormales en el fenómeno OVNI

"Luego de muchos años de investigación he llegado a la conclusión de que el tema es mucho más complejo de lo que jamás me hubiera imaginado. El fenómeno tiene, ciertamente, aspectos físicos (deja huellas en tierra, detiene motores, causa quemaduras en testigos, es captado por radares, es fotografiado) pero no podemos dejar de mencionar que existen algunos informes que mencionan inquietantes aspectos paranormales y psicológicos. En el CUFOS hemos realizado un acercamiento científico hacia los aspectos físicos del fenómeno, y tratamos de llegar tan lejos como nos sea posible, pero si las evidencias nos fuerzan a ello no dejaremos de lado el aspecto paranormal, sería francamente absurdo seguir un único camino. Realmente no me gusta hablar demasiado acerca de los aspectos psíquicos del fenómeno, pues la audencia en general tiene cierta (y muchas veces justificada) repulsa por los términos 'psíquico' y 'oculto', pero la realidad indica que existen ciertos aspectos paranormales (v.g. OVNIs que se materializan y desmaterializan, o que cambian de forma, o que se fusionan), y esos hechos están allí y hay que estudiarlos. No podemos descartarlos simplemente porque no nos gustan, o porque no podemos comprenderlos".

Los aspectos más intrigantes del fenómeno OVNI

"Existen tres aspectos que realmente son dignos de mencionar y de profundizar en su análisis. Uno de ellos es la velocidad del fenómeno. Los testigos mencionan, casi siempre, que el fenómeno se desplazaba a gran velocidad, pero ¿han notado que con esa gran velocidad el fenómeno parece ir a ninguna parte? Son muy escasos los informes que nos hablan de un OVNI que haya sido observado en una población con un rumbo equis y luego en otra población que se encontraba precisamente en ese rumbo y es casi imposible encontrar un informe donde se reunan tres observaciones consecutivas. El segundo aspecto inquietante es el hecho de que el fenómeno es percibido por los radares solamente cuando se desplaza a poca altura, ¿por qué no son captados en la alta atmósfera o a alturas alejadas de la superficie de la tierra? Y el tercer aspecto es la corta duración de las manifestaciones y la poca cantidad de testigos involucrados ¿tiene eso algo que ver con la naturaleza intrínseca del fenómeno? Ciertamente estos son los aspectos más inquietantes de las manifestaciones del fenómeno OVNI y que lo distinguen claramente de cualquier vehículo convecional. Un avión, por ejemplo, puede ser observado por muchos testigos, por lapsos de tiempo prolongados y a lo largo de toda su ruta. ¿Por qué no ocurre lo mismo con el fenómeno OVNI?"

La ufología como ciencia

"La ufología no tiene el status de ciencia oficial pero ciertamente se aproxima a ella. El papel de la ciencia es el de desentrañar hechos y para ello el primer paso es decidir que es lo que hay que explicar. Lo que debemos preguntarnos es cuáles son los hechos,



12 Diciembre de 1980. Junto al Dr. Hynek vemos al autor (izda.) y March (dcha.)

que es lo que podemos aceptar como real y qué debemos adjudicar a la imaginación. No importa que tan absurdo pueda sonar algo a nuestros oídos, nuestro papel es determinar si es que ello realmente ocurrió. No podemos encontrar la palabra 'ufología' en un diccionario de ciencias, pero ello no implica que el estudio del fenómeno OVNI no merezca la categoría de una ciencia. De hecho existen muchos hombres de ciencia detrás del estudio de los OVNI y la ufología se vale de ciencias tales como la astronomía, la física, la medicina y las matemáticas. En ese punto podemos afirmar que existe una ciencia que estudia el fenómeno OVNI y que hemos convenido en llamar ufología".

La importancia del Testigo de las manifestaciones de OVNI

"Por mucho tiempo los ufólogos descuidaron algo que debería ser nuestro credo: el testigo es el instrumento a través del cual quienes investigamos el fenómeno OVNI podemos observarlo. Hablamos de evidencias físicas, pero nos olvidamos que la principal evidencia de una manifestación de OVNI es el, o los testigos que observaron esa manifestación. Normalmente los casos son reportados por gente que nada tiene que ganar con ello, y a veces sí tiene mucho que perder, como por ejemplo el piloto de una aerolínea comercial, o un militar. ¿Por qué no confiar entonces en los testigos? ¡Ojalá pudiéramos! Hay muchos factores psicológicos que hacen que nos mantengamos alertas... En nuestro centro (CUFOS) hemos podido determinar que el 90% de las observaciones son ocasionadas por IFOs (identified flying objects-objetos voladores identificados) ¿Por qué? Hay un deseo inconsciente, hay una búsqueda inconsciente de otras inteligencias, hay individuos que están tan ansiosos de ver OVNIs que pierden toda su capacidad de crítica al ver un simple avión de propaganda luminosa o el dirigible de Good Year o el planeta Venus... Es por eso que debemos hacer especial hincapié en la investigación del testigo, antes de la investigación del informe. ¿Cómo sabemos que una corriente eléctrica fluye a través de un conductor? Gracias al testimonio de un voltímetro. Pues bien, los testigos de una manifestación OVNI son ese voltímetro...".



El papel de la especulación en la investigación de OVNI

"El investigador OVNI, además de conocimientos científicos, necesita una dosis de imaginación. La especulación cumple un papel de importancia superlativa en la investigación ufológica. Pero existe el peligro de bloquearse emocionalmente y encerrarse en un único y excluyente punto de vista. Cometeremos nuestro primer gran error si nos apresuramos a adoptar una teoría en particular sin antes haber examinado cuidadosamente todas y cada una de las posibilidades. No debemos encasillarnos y, sobre todo, debemos pensar por nosotros mismos. Hace algunos años un periodista preguntó a un científico. '¿Qué están buscado en ese gran laboratorio que han construido?', 'Lo que hallemos, eso es lo que buscamos'... hagamos nuestra esa respuesta".

El papel del ufólogo

"El investigador de OVNI debe, ante todo, tener una formación científica, con ello no quiero decir que sea un científico pero sí que encamine su accionar de acuerdo con el método científico. Debemos concentrar nuestros esfuerzos en desentrañar el fenómeno que investigamos y no dilapidar nuestro tiempo y nuestros esfuerzos en tratar de convencer a los escépticos. Separar la realidad de la ficción, conocer los hechos tal y como se produjeron, es la primera tarea que

debemos afrontar al encarar la investigación del fenómeno. Debemos estar protegidos, y el público debe estar protegido, de los grupos lunáticos desubicados, de aquellos grupos marginales de fanáticos pseudoreligiosos que no son una ayuda en absoluto. En realidad son un gran obstáculo al tratar de establecer un enfoque científico serio en este tema. Todos ellos, a los cuales podemos agregar a malos investigadores, desentrenados, que se autotitulan expertos, ávidos de fama y dinero, ofenden a un tema de por sí controvertido. Nos podemos pasar muy bien sin todos ellos...".

Los grupos de investigación en USA

"El NICAP, que otrora fuera el principal y mejor organizado de los centros de investigación, ya no existe, es sólo un esqueleto de lo que fue en los años 50 y 60. Sólo quedan sus archivos, aunque bastante vacíos. El MUFON es, sin duda, el grupo mejor organizado, con responsables por estado y a su vez por sectores dentro de cada estado. El CUFOS es, más que nada, un centro de investigación científica, que se ocupa de los problemas realmente difíciles. El MUFON, a través de sus investigadores de campo, colabora activamente con el CUFOS y ello resulta invalorable. Existen, además, algunos grupos pequeños pero su peso es realmente insignificante".

El futuro de la ufología

"El futuro de la ufología depende fundamentalmente de que podamos involucrar en ella a individuos formados científicamente, individuos que gocen de reconocimiento en su área de actividad, y no importa si se trata de un abogado, un físico, un médico o un economista. Debemos alejarnos de los aficionados sin entrenamiento científico y que gozan con llamarse a si mismos expertos. Por otra parte es necesario adoptar internacionalmente un conjunto de standards o de medidas, de ética y de información científica. En 1979 BUFORA dio el primer paso. Entiendo que la idea es excelente y, particularmente, estoy trabajando para ello".

La hipótesis extraterrestre

"Debemos estar abiertos a todas las posibilidades pero ¡hay algunas posibilidades más posibles que otras! Si suponemos que el borde de un naipe (el espesor) es la distancia que nos separa de la Luna, para graficar la distancia a la estrella más cercana deberíamos poner un naipe sobre otro y formar una columna de ¡27 kilómetros! Nosotros hemos salvado la distancia del espesor de un naipe. ¿Qué tecnología se requiere para salvar la distancia del espesor de 27 kilómetros de naipes? Esta tecnología, si existe, nos es desconocida. La hipótesis extraterrestre es interesante pero a nivel de nuestros conocimientos prácticamente inaceptable, aunque...".

¿Una posible inteligencia rectora del fenómeno OVNI?

"Si los informes son verídicos no se puede negar que existe una especie de inteligencia que dirige al fenómeno. Pero, ¿es física?, ¿está fuera del cuerpo?, ¿es el resultado de una super computadora? No lo sé. Ese es un problema de investigación, quizás el más importante".

La solución al problema de los OVNI

"Debemos enfrentarnos a la posibilidad de no lograr encontrar una solución al problema que nos plantea el fenómeno. A fines del siglo XIX, al ser preguntado por la edad del Sol, Lord Kelvin (célebre científico inglés) respondió: 'Como edad del Sol les daré 10 millones de años y ni un día más'. Lord Kelvin era el gran físico de aquella época, y para sus conocimientos no podía concebir que el Sol estuviera brillando desde hacía miles de millones de años, y es que en 1890 no había una solución; recién en 1909 se descubre la energía nuclear, y Lord Kelvin (20 años antes) no podía suponer que el Sol fuera una inmensa pila atómica. Así, tal vez la solución al problema del OVNI esté más allá de nuestros actuales conocimientos científicos, pero ello no quiere decir que debamos dejarlos a un lado y no estudiarlos. Yo tengo la impresión



de que el fenómeno OVNI está anunciando un cambio que está pronto a llegar en nuestros paradigmas científicos. El avance en la ciencia no es posible sin una paradoja, las cosas que no entran en la visión general son las que llevan a los grandes descubrimientos, y puede ser que los OVNIs estén señalando el camino para un cambio en nuestro actual sistema de creencias".

Hynek visto por Hynek

"Cuando en 1948 fui llamado por la USAF a asesorar (como astrónomo) en la investigación OVNI, yo estaba convencido que todos los avistajes se debían a simples errores de interpretación de objetos normales vistos bajo condiciones anormales. Me llevó mucho tiempo cambiar de opinión... pero eso ya es historia. Finalmente me di cuenta que el constante flujo de información, que llegaba de más de 140 países y que guardaba siempre una gran relación y similitud entre sí, no podía ser ignorada. Todos aquellos informes estaban tratando de decirnos algo. Algunos no quisieron escuchar...".

Pero, nosotros, sí escuchamos, y la visita de Hynek sirvió para consolidar nuestra irreductible posición en pos de una investigación científica de un tema que, más allá de ser apasionante e inagotable, puede muy bien definirse como el mayor enigma al cual se enfrenta la humanidad.

Hemos hablado, muy rápidamente, de la visita de Hynek a nuestra Argentina y extractado los principales temas que debatimos durante su permanencia en Buenos Aires. Pero esta nota no estaría completa si no trasuntara en ella mis impresiones particulares acerca de nuestro visitante.

Al analizar a un individuo no debemos limitarnos a uno sólo de sus planos. En Hynek encontramos un ser humano, un científico y un ufólogo. En el plano humano, el Dr. Hynek es un individuo irreprochable, vital, abierto al diálogo, infatigable en todo su accionar y de una envidiable simpatía, adecuadamente combinada con un excelente sentido del humor. En el plano del científico, Hynek verdaderamente merece el título de tal; cuidadoso en su imagen, incapaz de deslizar un comentario aventurado, con gran sentido de la didáctica y fundamentando siempre sus opiniones y comentarios. Y, finalmente, en el plano del ufólogo el Hynek investigador del fenómeno OVNI (cuando muchos otros al ser cuestionados en ese punto echarían mano a la primera hipótesis que les viniera en gana, sin importar cuan descabellada fuera ésta) y que reconoce hidalgamente que en sus primeros pasos como asesor de la Fuerza Aérea Norteamericana no prestó al tema la atención que éste merecía, pero, como dice el propio Hynek, eso ya es historia.

En suma, pasó por Argentina un hombre, un científico y un ufólogo. Un individuo que, actualmente, se encuentra volcado de lleno a la investigación del fenómeno OVNI y que se ha puesto por meta lograr la conformación de una entidad con ramificaciones internacionales. Ese hombre necesita y merece, de todo nuestro apoyo.

Ese hombre, con sus setenta jóvenes años, lleva a cabo una tarea digna de elogio aunque, paradójicamente, no siempre le ha sido reconocida en la medida que lo merece.

Ese hombre se llama J. Allen Hynek...

Recuérdelo.

Buenos Aires, junio de 1981

A NUESTROS LECTORES

Como ya hemos indicado en números anteriores, estamos muy interesados en obtener del amigo lector aquellas noticias referentes al tema OVNI difundidas a través de los diversos diarios y publicaciones provinciales, preferentemente observaciones locales, con el fin de mantener al día nuestro archivo. Para ello solicitamos nos envíen originales, fotocopias, copias a mano o mecanografiadas, lo que les resulte más sencillo, de las citadas noticias.
Esta es una labor que únicamente el lector, desde su lugar de residencia, puede realizar de forma perfecta. La noticia de prensa relacionada con una observación es para nosotros el punto de partida de una amplia investigación del caso, y de ello se beneficia no sólo el archivo sino también todos los interesados en este tema.

RAYOS GLOBULARES Descripción de algunas de sus características.

por: Félix ARES DE BLAS

0. INTRODUCCION

Casi todos los meteorólogos y físicos que hablan de rayos siguen la exposición de Aragó (1), que vamos a exponer muy brevemente.

RAYOS DE PRIMERA CLASE: *son un trazo, un surco de luz muy estrecho, muy delgado, muy preciso en sus bordes.* No son ni siempre blancos, ni siempre del mismo color. A pesar de su increíble velocidad no se propagan en línea recta. Normalmente, por el contrario, *serpentean y dibujan en el espacio ramificaciones muy complicadas.*

RAYOS DE SEGUNDA CLASE: la luz de los rayos de segunda clase, en vez de estar concentrados en trazos casi sin grosor aparente, ocupa espacios inmensos. No tiene ni la blancura ni la vivacidad de luz de los rayos anteriores. A veces su color es un *rojo muy intenso.* Otras veces dominan el *azul o el violeta.* Estos rayos en otras ocasiones no parecen iluminar nada más que el contorno de las nubes de las que emanan. A veces su viva luz abraza toda la extensión superficial de esas misma nubes y además parece salir de su interior.

RAYOS DE TERCERA CLASE: estos rayos difieren de los de las primeras clases por la duración, la velocidad y tambien por la forma. Todo el mundo ha señalado que el rayo lineal o fulgurante está netamente dibujado, que el rayo difuso tiene contornos mal definidos y no duran más que un instante generalmente muy corto. Los rayos de la tercera clase, al contrario, son visibles 1, 2, . . . 10 segundos y a veces durante muchos minutos. Van de las nubes a la tierra lo bastante lentos para que el ojo los siga y aprecie su velocidad. Los espacios que abarcan son *circunscritos, netos, definidos* y son de una forma que difieren poco de la esfera, aunque, de lejos, en proyección, esos espacios parezcan círculos de luz. Dicho con más brevedad, estos rayos, que llamaremos *esféricos o globulares,* aparecen como *globos de fuego.*

De esta tercera clase de rayos es de la que nos vamos a ocupar en este artículo Muchas veces se ha dicho que algunas visiones de supuestos OVNIs podrían ser confusiones con rayos globulares. Con el doble propósito de ver hasta qué punto puede ser cierto ello y para que el especialista o el aficionado al tema OVNI sepa distinguir tales rayos y no le den "rayo" por "ovni", vamos a exponer algunas de sus características más habituales, haciendo especial mención de aquellos menos conocidos que han podido llevar a confusión.

Antes de continuar quisiera aclarar que no soy meteorólogo, ni físico de la atmosfera, y que no soy experto en el tema de los rayos. Mi atrevimiento al tratar de él es debido a que infinidad de veces he tratado de que profesionales de la atmósfera me dieran datos sobre dichos rayos. He consultado a físicos atmosféricos, a meteorólogos, a marinos y a otros profesionales relacionados con el tema, que siempre me han dado respuestas vagas y confusas, por lo que he llegado a la conclusión de que, a pesar de la enorme

antiguedad del tema, que ya había sido ampliamente estudiado en el siglo pasado, no hay ideas claras, vulgarizadas, sobre este extraño fenómeno. Buscando bibliografía me he encontrado con que es escasa, lo cual me ratifica en mi idea de que se trata de un tema casi desconocido. Es muy posible que esté equivocado, de ser así rogaría a quien pudiera facilitarme datos, bibliografía u observaciones se pusiera en contacto conmigo a través de STENDEK. Muchas gracias.

Sólo me falta señalar, para acabar esta introducción, que Aragó no menciona un *cuarto* tipo de rayos muy importantes y que muchas veces son el origen de algunos rayos esféricos; se trata de los rayos en rosario, que a menudo se describen como un rayo ordinario, roto en un montón de "cuentas" resplandecientes, o bolas. El aspecto es como el de unas cuantas cuentas de rosario brillantes que estuvieran unidas por algo invisible, de ahí su nombre, que es el mismo en francés *foudres en chapelet,* y en inglés *bead lightning.*

1. Fuentes documentales

El estudio que viene a continuación está basado en dos obras fundamentales. La primera francesa, que figura en los archivos del CEI y que he podido leer gracias a la infatigable labor del matrimonio Redón; se trata de la obra *"La foudre et sa forme globulaire. Exposé critique"*, cuyo autor es *M.E. Mathias,* y que fué publicado en 1935 por l'Office National Météorologique de France, un organismo del Ministerio del Aire de nuestro país vecino (7). La segunda obra es un artículo que conseguí del Centro de Investigación Lewis (Lewis Research Center) cuando mi trayectoria profesional me llevó a la toma de contacto con NASA, de quien depende dicho Centro. Se trata de "Ball Lightning Characteristics", cuyo autor es el *Dr. Warren D. Rayle* y fue publicado en 1966 (2).

A los lectores de STENDEK, interesados en este tema, les aconsejo lean, o relean, el artículo de *Sebastián Robiou Lamarche, "Posibles amiguedades sobre OVNIs"* publicado en el nº 11 de STENDEK (11) donde se hacía un magnífico resumen vulgarizado de lo que son los rayos globulares, exponiendo casos verdaderamente extravagantes de su comportamiento; y el trabajo de *Julián Majewki* titulado *"El aire cambiado cerca de la superficie del OVNI"* (14), publicado en el nº 24 de STENDEK.

Para los que quieran profundizar más en este tema diré que la Biblioteca del Congreso de Estados Unidos ha publicado dos bibliografías completas sobre este tema.

Para acabar tan sólo quiero mencionar un detalle cuyo valor es meramente personal; se trata de que el primer contacto con las características de los rayos globulares fué a través de las fotocopias de un libro que me trajo mi buen amigo David G. López; a partir de aquel artículo fuimos encontrando más referencias cuyo estudio nos llevó a elaborar una pequeña teoría que llamamos de los *"plasmoncitos"* que, a pesar de haber leído muchas más, sigue siendo vigente y se confirma cada día. Gracias David.

2. Características de los Rayos Globulares.

2.1. Frecuencia de observación y de ocurrencia.

Siempre hemos considerado el rayo globular como un extraño e infrecuente fenómeno; sin embargo veamos lo que nos dice el Dr. Warren D. Rayle (2) al respecto:

"Los resultados revelan inmediatamente que los rayos bola, tal como los hemos definido aquí, no son especialmente raros. El número de personas que informan de la observación de rayos bola es del

44o/o del número de informes sobre la observación del punto de impacto en tierra de un rayo ordinario (3). Los observadores de rayos en rosario son menores, alrededor del 27o/o del número de observadores de los puntos de impacto de los rayos ordinarios" (4).

El Dr. Warren ha obtenido estos datos a partir de una encuesta realizada entre 4.400 empleados de NASA. Si tenemos en cuenta que los números dados se refieren a las observaciones, convendría tener en cuenta la probabilidad de observación; es evidente que los rayos en rosario, por suceder en lo alto, son mucho más probables de ver que los puntos de impacto en tierra o que el rayo en bola. Estimando un coeficiente de observabilidad, es decir, la probabilidad de que una vez que se ha producido el fenómeno además sea visto, llega a los siguientes sorprendentes, al menos para mí, resultados:

". . . la frecuencia de *ocurrencia* de los rayos bola puede estimarse entre 0.1 y 1 veces la frecuencia de los rayos ordinarios que caen al suelo (3). Los rayos en rosario puede estimarse que ocurren menos de 0.003 veces que los ordinarios. . ."

He aquí la sorpresa, los rayos bola son muy frecuentes. Mucho más que los rayos en rosario. Por cada diez rayos ordinarios se da más de un rayo esférico. Este hecho nos hace ver el fenómeno con una nueva perspectiva. Las frases tales como "extraño fenómeno", "raro", "que se da pocas veces", dejan de tener sentido y nos los sitúan más cerca de ser la explicación a algunos de los OVNIs difícilmente explicables.

2.2. Duración de los rayos bola.

Veamos lo que dicen algunos de los expertos:

- La encuesta del Dr. Warren (2) llega a la siguiente conclusión: La duración más frecuente de la observación se sitúa entre los 5 ó 6 segundos, de donde es deducible que la duración del fenómeno es algo mayor. Hay bastantes informes con duraciones de más de 30 segundos.
- McNally (5) nos dice que la duración media es de 4 segundos.
- Stekol'nikov y A.A. Worobiow (6) dicen que el tiempo de duración varía desde fracciones de segundo hasta varios minutos.
- E. Mathias (7) nos dice: ". . . duran desde algunos segundos hasta 20 minutos (1.200 segundos) . . ."

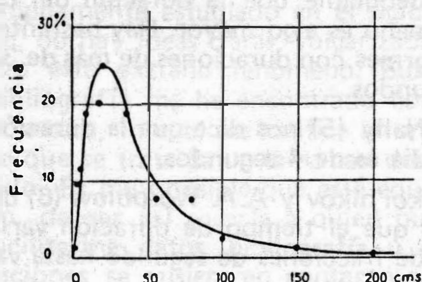
Antes de seguir adelante quisiéramos destacar el hecho de que Warren y McNally nos dan valores medios obtenidos de sendas encuestas y que no son los valores extremos del espectro. Stekol'nikov y A.A. Worobiow y E. Mathias nos dan un espectro cualitativo basado en las observaciones recogidas por físicos anteriores a ellos, de principios de siglo o del siglo pasado; por ello pensamos que los valores máximos que dan hasta 20 minutos sí que es un valor tope correspondiente al valor máximo de los que ellos tienen noticia.

2.3. Diámetro de los rayos bola.

- El Dr. Warren D. Rayle (2) nos dice: una media de 14 pulgadas (35'56 cm).
- McNally (5): media de 10 pulgadas (25'4 cm).
- Stekol'nikov (6): entre 10 y 12 centímetros.
- E. Mathias (7): basando en informes de estudios anteriores elabora la sigoiente curva:

Puede observarse que el 25o/o de los casos tienen un tamaño comprendido entre los 20 y los 30 cm., los hay mucho más pequeños y mucho más grandes, llegándose hasta los dos metros de diámetro.

2.4. Formas principales.



Frecuencia p. 100 de rayos esféricos en funcion de su diámetro

Escala: 0,3 milímetros por cms. de diámetro.
1,5 milímetros porl p. de frecuencia.

— El Dr. Warren D. Rayle (2) y McNally (5) sólo hablan de formas esféricas o casi-esféricas.

— E. Mathias (7) dice: ". . . la forma realmente esférica es excepcional; se alcanza en estado de reposo, el movimiento de traslación *ovaliza* la esfera a causa de la resistencia del aire, de modo diferente según la velocidad. . . alcanzan la forma de esfera, elipsoide, huevo, etc."

"La realidad es aún más complicada. Ciertos globos tienen un *apéndice caudal* de forma variada, luminosa o humeante, sencilla o múltiple, permanente o intermitente. Algunos se acompañan de una *vela de vapor* más o menos densa, a veces rosada, que puede desaparecer súbitamente, en un momento dado. . . La persistencia de las impresiones luminosas en la retina les da apariencia de cohetes, o de relámpagos, o de lenguas de fuego".

— El profesor Galli (8), según cita E. Mathias (7), describe rayos cósmicos prismáticos y aplastados.

— Stelkol'nikov (6): forma de bola o pera.

2.5. Color

— El Dr. Warren D. Rayle (2) nos dice: los colores favoritos son el naranja y el amarillo, a menudo en combinación con otros.

— McNally (5) añade que hay un gran número de blancos, azules o blanco-azulados.

— En el año 1935, debido a una curiosa teoría sobre el origen de los rayos globulares, muchos autores dividían estos en puros e impuros; siendo aproximadamente la mitad de cada clase. Citando estadísticas del profesor Galli (8), E. Mathias nos dice:
— del 50o/o de los puros:
- 68o/o son rojos
- 21o/o amarillos
- 7,8o/o anaranjados
- 3,2o/o blancos
— entre los impuros tenemos:
- 50o/o azules
- el resto forman un grupo con colores verdes, blancos, violetas, blanquiazules, . . . etc., sin que nos den cifras de ocurrencia.

Hay un 11o/o del total de los casos que presentan más de un color, dentro del mismo rayo globular. Las mezclas más habituales son verde con zonas rojas y amarillas, naranja con manchas rojas, rojo y blanco, amarillo y blanco, azul y blanco; además, con menos frecuencia, se dan muchas combinaciones.
Nos quedan unos pocos que son los totalmente negros, los blancos sin luz propia, los blancos deslumbrantes; los que están revestidos de una nube y se presentan como un humo con o sin luz interna, los amarillos oro, etc.

— Sebastián Robiou (11) nos habla tambien de "aspecto de objeto quemado" y de "apariencia sólida con una superficie reflexiva".

2.6. Olor

E. Mathias (7) nos dice: "ciertos rayos no tienen olor. Cuando lo tienen, los testigos están de acuerdo en asimilarlo al del *azufre quemado* (SO_2), al de la *pólvora quemada,* o hablan de un olor *nauseabundo* (H_2S)".

2.7. Movimientos.

— Según los encuestados del Dr. Warren D. Rayle (2), la *velocidad máxima* estimada por ellos fué:

— el 70o/o por debajo de los 35km/h.
— el 17o/o por debajo de los 100km/h.

La *velocidad mínima* fué:

— el 14o/o por debajo de los 8km/h.
— el 86o/o por debajo de los 25km/h.

El 54o/o de los testigos informaron de movimiento horizontal, sólo el 19o/o de movimiento vertical. El movimiento de la bola es aparentemente menor que la velocidad del viento. En muchos casos se movían en contra del viento.

El 36o/o de los observadores hablan de un movimiento de rotación (spin).

— Sebastián Robiou (11) tambien nos informa del movimiento rotacional.
— Erich Bergaust (10) dice: ". . . tienen tendencia a "seguir a los coches y a los aviones".
— E. Mathias (7), a lo largo de su obra insiste en que la mayor parte de las veces el movimiento es horizontal. ondulante. Cuando es vertical, tanto en el caso ascendente como en el descendente, se suelen estabilizar y tomar un movimiento horizontal a 1, 2, 3 metros del suelo.

"La observación muestra excepcionalmente, en el caso de tempestades horribles, globos que salen del suelo y comienzan a rodar por la superficie del mismo antes de elevarse en el aire".

"Aquellos que nacen de un rayo lineal descendente, después de haber caído más o menos rápidos de las nubes a tierra, se paran a pocos metros del suelo por encima de la superficie, y allí flotan libremente. Luego, pero raramente, ellos se quedan inmóviles durante algunos instantes; más a menudo, se mueven, lenta o rápidamente. Algunas veces su marcha parece dudosa y cambia constantemente *como si buscasen su camino.* Ocurre que un globo, inmóvil algún tiempo, toma bruscamente su curso, o cambia de dirección en ángulo recto, o retrocede bruscamente sobre sus pasos. Como estas esferas emiten a menudo durante este tiempo un sonido grave, *se ha comparado frecuentemente su paseo caprichoso al de un insecto zumbador".*

"Su movimiento tan pronto es una traslación como una rotación, o una combinación que intercambia constantemente esos dos movimientos".

Para acabar con estas menciones literales de E. Mathias quiero recordar que el texto está escrito antes de 1935, cuando aún no había nacido el "platillo volante".

2.8. Brillo

El Dr. Warren (2) nos informa de que el 60o/o de sus encuestados responden que el brillo es lo suficientemente fuerte como para verse a la luz del día, el 11o/o que era tan brillante como un rayo ordinario y el 6o/o respondieron que se verían a duras penas a la luz del día.

Recordemos que E. Mathias (7) nos dice que los hay totalmente negros, otros son opacos, otros vestidos con nubes dentro de la cual se ve un brillo apagado. Tambien los había con un brillo metalico (11).

2.9. Sonido.

Casi el único que hace mención de este dato es E. Mathias (7). Algunas de sus observaciones las hemos descrito en el apartado 2.7.: *"un sonido grave. . .". En* otra parte de la obra dice que muchos de ellos aparecen y se desvanecen sin ruido y que, por contra, otras veces explotan violentísimamente, con ruido similar al que producen los rayos ordinarios.

3. Rayos Globulares en el agua.

El fenómeno de los rayos globulares no sólo se da en tierra, sino que tambien ocurren en el mar y en los ríos. Vamos a describir un caso, extraído de (7), para hacernos una idea de lo que cabe esperar respecto a su comportamiento.

En Lauxale un rayo globular atravesó, entre dos aguas, un río "tan grande como el Gironde", volvió a salir, por la orilla opuesta, y terminó explotando en un campo de trigo próximo.

En el epílogo de su obra, E. Mathias (7) dice: "otros casos, muchos más raros, pero tambien mucho más interesantes, son aquellos de rayos bola muy grande, que salen del mar o que descienden de las nubes y penetran profundamente en el mar".

4. Rayos Globulares Excavadores.

Seguimos a E. Mathias (7).

"En este caso, los rayos globulares giran muy rápidamente, como una peonza, en torno a un eje vertical o sensiblemente vertical, pero sometido a un fenómeno de precisión y cavan la superficie del suelo, como una *fresadora,* haciendo agujeros circulares muy regulares, cilíndricos, a menudo equidistantes unos de otros e idénticos si la velocidad de rotación es constante, sin embargo los aguieros se acercarán cada vez más. disminuyendo su radio cada vez más si la velocidad de rotación disminuye".

"A veces, los rayos globulares excavan surcos horizontales, llanos o profundos cortos o largos".

5. Algunas observaciones.

Con lo dicho hasta aquí acabamos la descripción de las características fundamentales de los rayos globulares. Hay casos particulares, sumamente sorprendentes, que no vamos a mencionar, pues nos alargaríamos demasiado. A modo de recordatorio mencionaremos que hay casos en que el rayo globular se rompe en varios otros, que "chupan" el tejado de cinc de una iglesia, o el revestimiento, del mismo metal de una cruz; que atraviesan un cristal, a través de un minúsculo agujero, sin romperlo, que han entrado en la carlinga de un avión, etc.

A modo de tributo a E. Mathias, quisiéra señalar que al final de su libro (7) dice que los rayos globulares marinos podrían destrozar barcos, aunque, por suerte, ello nunca había sucedido. Por desgracia y como confirmación de sus temores hoy en día ya ha ocurrido. Tengo en mis manos el nº 263 de la famosa revista *Nature,* de Septiembre de 1976 (12); en la sección de correspondencia se cuentan nada menos que ocho casos similares a este:

— Un observador sobre un barco a varias millas de un VLCC (Very Large Crude Carrier, transportador de crudo de gran tamaño, superpetrolero) vacío: "una boia luminosa viajó a lo largo del puente y desapareció. En ese momento el barco estalló."

Vemos que los rayos esféricos encajan en las características de muchos de los casos reportados como OVNIs; por ejemplo, las bolas de fuego vistas por Thor Heyerdal en el viaje de la Kon-tiki, o incluso el caso nº 9 del catalogo de OVNIs de Jacques Vallée publicado en su libro "Pasaporte a Magonia" (13), que dice:

"9.— 12 de Noviembre de 1887. 24h. Cabo Race (Oceano Atlántico).— La salida del mar de una enorme bola de fuego fue vista por varios testigos desde el barco *Siberian.* Se elevó hasta 16 m. de altura y voló contra viento, se acercó al buque y después "partió" como una exhalación "hacia el Sudoeste".

Quizás Vallée al clasificarlo como OVNI lo hace porque tiene más datos en sus manos; pero con este resumen puede encajar perfectamente en las características

de un rayo globular marino saliendo del mar bastante típico. Lo único que podría invalidar la hipótesis "rayo" es la velocidad de partida, suponiendo que, efectivamente, fuera muy rápida y no se tratase de un alejamiento acompañado de una contracción por enfriamiento, lo que podría engañar al observador.

Para terminar quisiera hacer una pequeña aportación original a todo lo expuesto. Hasta ahora, a lo largo de este trabajo me he limitado a copiar lo que otros autores, mucho más doctos que yo, han escrito. Lo que viene a continuación es de mi única responsabilidad. Si algún mérito tuviera sería debido a ellos que me han inspirado, pero cualquier error o inexactitud es únicamente culpabilidad del que esto escribe.

6. Los rayos globulares excavadores como explicación de los "Nidos de OVNIs.

Las líneas que van a continuación no pretenden ser la explicación de TODOS los "nidos de OVNIs", sino tan sólo de algunos de ellos.
Volvamos al apartado 4, donde hablábamos de rayos excavadores y ahora pensemos en una de las bolas que cita.E. Mathias, dotada de un fuerte movimiento de giro y con una cierta precesión. Su comportamiento será idéntico al de una peonza de aquellas con las que jugábamos de niños. Recuerden, a veces la punta de acero se quedaba quieta en el suelo. otras describía pequeños círculos en espiral que se iban abriendo según perdía energía. Volvamos a nuestra "bola" dotada de una gran velocidad de giro y de cierta precesión. Si el rayo es seco tendrá un fuerte poder perforante y realizara la tarea de fresado descrita en 4. Si el rayo esta vestido el vapor de agua que lo rodea actuará de amortiguador e impedirá la perforación de hoyos profundos; al igual que el trompo, primero permanecerá practicamente estatico en un punto, luego empezará a describir un prqueño círculo que se irá agrandando poco a poco. La superficie de contacto del rayo con la tierra no será puntual, como en el caso del trompo, sino que será bastante más grande, por lo que es muy probable que un surco se solape sobre otro y el resultado final de todo el proceso sea una superficie circular aplastada. El final más probable del rayo será la explosión una vez que su energía haya disminuído. Dentro del círculo "barrido" por el fenómeno, la supeficie podrá mostrar diversos aspectos, dependiendo de la energía y de la cantidad de agua que lleve. Si es muy "duro" la tierra puede haber sido arrancada como si se hubiera pasado un cepillo rotatorio de púas metalicas. Si es muy blando, la hierba estara simplemente aplastada, mostrando siempre el mismo sentido de rotación. Entre ambos extremos cabe todo un abanico ilimitado de posibilidades: raíces de las hierbas arrancadas y chamuscadaspor fricción del rayo con la tierra. Hierba cortada y mezclada con la tierra. Hierba y tierra quemadas. Hierba quemada y tierra fresca. . . etc.

7. EPILOGO

Espero que todo lo dicho nos permitirá saber distinguir mejor entre lo que se trata de un fenómeno natural muy frecuente, como es el rayo bola, del más escurridizo fenómeno OVNI.
Se que a los *Misteriófilos*, que por desgracia tanto abundan en este mundillo de paranoicos, no les gustará lo aquí dicho. Confío, sin embargo, en que a los pocos que cuerda y desapasionadamente estudian el fenómeno ovni, les sirva de alguna utilidad; quizás para explicar ciertos "nidos", tal vez ciertos ovnis submarinos etc. etc.
En unos días de fuerte tormenta y apara to eléctrico, Enero de 1978.

FELIX ARES DE BLAS

P.D. Cuando este trabajo ya estaba a punto de pasar a la imprenta, me llega una sugerencia de Mª del Carmen Tamayo que, por su indudable interés, trataré de exponer lo mejor que pueda. Se trata de saber si para que ocurra el rayo globular el tiempo debe ser tormentoso. La respuesta es que no, que se dan casos de rayos globulares en días perfectamente limpios, sin ninguna nube y totalmente alejados de una tormenta. Concretamente, la mejor foto que yo he visto fue tomada un luminoso día de verano. No obstante, sí que parece que durante las tormentas son más frecuentes. E. Mathias (7) no hace referencia a este punto, pero de la lectura de su obra se desprende que la mayor parte ocurren durante las tormentas, aunque no es la única posibilidad. El Dr. Warren D. Rayle (2) dice que de 112 casos tabulados, 28 ocurrieron al empezar la tormenta, 47 en mitad de la misma, 16 al acabar y 6 dicen que no había ninguna relación con la tormenta; 14 no responden.

NOTAS

(1) François Aragó. "Oeuvres completes. Notices scientifiques". París. Legrand, Pomey y Crouzet Libraires-Editeurs.

(2) Warren D. Rayle. "Ball lightning characteristics". Lewis Research Center. NASA. –TN–D –3188.

(3) Recordamos a los lectores que hay dos tipos de descargas, las que van de la nube hacia la tierra y las que salen de la tierra y van hacia las nubes. Recuerden tambien que cuando la chispa salta entre dos nubes recibe el nombre de *relámpago*.

(4) El *punto de impacto* es el lugar donde el rayo toca tierra. Es frecuente que en dicho lugar aparezcan rayos bola.

(5) McNally, J. Rand, Jr., "Preliminary Report on Ball Lightning". Paper presented at the Second Annual Meeting. Div. of Plasma Physics, Am. Phys. Soc. Gatlinburg, Tenn. Nov. 2-5, 1960.

(6) Stekol'nikov, I.S. "Study of Lightning and Lightning Protection". Trans. No. JPRS-29, 407 (TT-65-30639), Join Pub. Press Service 1965 (citado por Julián Majewki (14) y por Warren D. Rayle (2)).

(7) E. Mathias. "La foudre et sa forme globulaire. Exposé critique". Memorial de l'Office National Meteorologique de France. París, 1935.

(8) "Effetti dei fulmini glubulari sull'uomo e sugli Animale". Estrato dalle Memoria dela Pontif. Accad. Rom. de i Nuovi Lincei. 1914.

(9) Al respecto de posibles bolas revestidas con una nube de aspecto nuboso vease:
Félix Ares de Blas y Mª Carmen Garmendia. "Reflexiones en torno a las observaciones de OVNIs en 1950". Revista STENDEK, nº 27 (Marzo 1977).

(10) Erik Bergaust. "OVNIS, campos electricos y bolas de fuego". Revista "ALGO" nº 208, Barcelona 1972.

(11) Sebastián Robiou Lamarche. "Posibles ambigüedades sobre OVNIS". Revista STENDEK nº 11.

(12) I. Ginsbug H. y W.L. Bulkley. "Ball lightning". Sección de correspondencia de "Nature", Vol. 263. Sept. 1976.

(13) Jacques Vallée. "Pasaporte a Magonia". Plaza & Janés.

(14) Julian Majewki. "El aire cambiado cerca de la superficie del OVNI". Revista STENDEK, nº 24.

CORREO DE LECTORES

Cualquier consulta sobre temas relacionados con la investigación ufológica, contenido de notas publicadas en nuestras páginas, o comentarios acerca de bibliografía OVNI, puede ser dirigida a nuestra sección Correo de Lectores.

No olvide comunicarnos cualquier cambio de domicilio con suficiente antelación, evitando posibles extravíos.

COLABORACIONES

Tal como lo viene haciendo desde su primera edición, UFO PRESS pone sus páginas a disposición de todos aquellos investigadores independientes o grupos de investigación ufológica que deseen difundir sus trabajos por este medio.

Para ello sugerimos ceñirse a los puntos que a continuación se detallan:

1. Los trabajos deberán ser originales, y en caso de investigaciones de incidentes de OVNI, deberán ser el fruto de las investigaciones personales del investigador o de los miembros del grupo ufológico, realizadas in situ y con la participación del o de los testigos del incidente.

2. Los trabajos a remitir deberán abordar exclusivamente la temática OVNI, en cualquiera de las áreas en que comunmente se divide su tratamiento: Casuística, Análisis Estadístico, Evaluación, Teoría, Práctica Investigativa y Ensayo.

3. Los trabajos deberán remitirse tipeados a máquina, preferentemente en hoja tamaño carta, con interlineado de dos espacios.

4. Sugerimos acompañar junto con el texto del trabajo a publicar, las ilustraciones, fotografías, diagramas, planos, dibujos y todo aquel material que el autor crea necesario a los fines de su publicación.

5. Junto con el material a publicar el o los autores deberán acompañar una nota autorizando a la COMISION DE INVESTIGACIONES UFOLOGICAS a proceder a la publicación de ese material en las páginas de UFO PRESS.

Todos los trabajos recibidos serán evaluados por el Comite de Dirección de nuestra publicación, decidiéndose la publicación de aquellos que reunan los requisitos antedichos y que además estén de acuerdo con la tónica que UFO PRESS pretende imponer, esto es, la investigación/evaluación seria y objetiva de la problematica de los Objetos Voladores No Identificados.

UFO PRESS es una publicación de periodicidad trimestral, editada y distribuida por la COMISION DE INVESTIGACIONES UFOLOGICAS, entidad civil sin fines de lucro dedicada a la investigación científica de los fenómenos aéreos anómalos en la República Argentina. Sus actividades son financiadas exclusivamente con el aporte de sus miembros.



COMISION DE INVESTIGACIONES UFOLOGICAS